

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Calle Maldonado núm 10

Las solicitudes a razón de 18 \$
por columna

EL COMERCIO

PERIODICO NOTICIOSO Y DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

SUSCRICION ADELANTADA
Por un mes \$ 1 00
" 6 " 5 50
" 1 año " 10 00
" para el exte-
rior \$ 21,00
Número suelto 0 15

Aparece: Lunes, Miércoles y Viernes

Director y Administrador—JOSÉ I. MARTINS

Rege, A. ARELLANO

Nuestro corresponsal para avisos y publicaciones en París es el señor—

A. LORETTE

Director de la Sociedad Mútua de Publicidad
Rue Caumartin 61

PARIS

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, MAYO 22 DE 1891

COMERCIO

Burdeos 16—Las pieles lanares del Rio de la Plata se cotizan hoy en este mercado como sigue: lana larga, 157 a 159 fr. los 100 kilos, media lana, 147 a 100 fr., borregas, 133 a 135 francos.

Existencia total de pieles lanares del Rio de la Plata de todas clases, 1000 a 1500 fardos.

Cueros vacunos secos mezclados con desechos, 55 a 60 fr. los 50 kilos.

Crin de caballo del sud, buena mezcla, 120 a 125 fr. los 50 kilos.

Maíz blanco y amarillo, término medio entre las dos clases, 16.50 a 17 fr. los 100 kilogramos.

Trigos del Rio de la Plata, 21.50 a 22 francos los 100 kilos.

Vinos de cargamento, especiales para el Rio de la Plata, 470 a 480 la tonelada de cuatro bordalesas Exportado para Buenos Aires del 1º al 15 de Mayo, 1,500 a 2,000 bordalesas.

Barcelona 16—El vino tinto especial para el Rio de la Plata se cotiza hoy en Valencia de 40 a 41 pesos fuertes la pipa a bordo.

En la quincena del 1º al 15 de Mayo, los embarques de vino tinto para Buenos Aires, de éste, Valencia y Tarragona, han comprendido de 200 a 300 pipas.

Liverpool, 15—Terminaron los remates de pieles lanares del Rio de la Plata con precios mas altos de lo que, con buena existencia de compradores y demanda activa.

Hamburgo 15—Cueros de potro salados 10 1/6 kilos 13 25 m.

Havre 15—Cueros de novillo salados livianos 20 2/5 kilos 53.

Cueros de novillo salados pesados 32 1/4 kilos 59.

Cueros de potro 10 1/5 kilos 59 25. Sebo vacuno del Rio de la Plata 69.

Sebo de carnero del Rio de la Plata 29.

Amberes, 15—Cueros de novillo salados livianos 20 2/5 kilos 42.50 fr.

Cueros de novillo salados pesados 32 1/4 kilos 60.50.

EL MOVIMIENTO DE LAS HOJAS

Ahora que las hojas verifican sus últimos movimientos, como los viejos corazones sus latidos, justo es consagrarles un modesto lugar en nuestro *album*, siquiera sea como el recuerdo que se envía a todo lo que feneció.

El confuso rumor del oleaje ha pasado una y mil veces por ellas mientras han formado copa frondosa a los árboles, y los rayos del sol han burlado sus movimientos para atravesar instantáneamente hasta el suelo y dibujar un lunar de oro en el agua.

Con qué majestad se movieron las blanquecinas hojas del álamo allá, cuando en la primavera las hacían ricas promesas las auroras, que llegaban esmaltadas de tintas rosadas.

Presidiendo la fresca espalda de un huerto, que acaso recordaba triste estudiante desde el cuarto de agitada población, el álamo se alzó pomposo y gallardo, no con la sombría arrogancia del pino, sino con el alegre brio de la juventud, levantando sus ambiciones al cielo y uniéndose en magnífico haz sus ramas elegantes y decididas, que por la noche señalaban a la estrella donde querían subir. Entonces se recordaba lleno de altivos arranques del invierno, y dejaba entrada franca a los pájaros, con la misma ansiedad que las almas grandes dejan entrada a las nobles ideas.

Desde la cúpula al cimiento, sus hojas se movían en resonante balumba, y se balanceaba su tronco con la majestad del mástil de un gran buque arclado en el puerto. El era la torre que servía de guía a las oropéndolas y mirlos del contorno; en su remate chispeaba el último destello del sol, que lo convertía en solemne rey con corona.

Las brisas llegaban a él cargadas de impalpables gérmenes de fecundación, y a un choque suave, las hojas batían como alegres palmas de entusiasmo.

Ahora mira en la corriente que se arremolina a su pie, pasar mustias y amarillas las hojas de otros álamos que van impelidas por el último movimiento, el que les presta un cuerpo extraño, como al cadáver se lo presta el horrible trepador del carro-fúnebre. Pronto el alcanzará también la última hoja, la que acaso fué excelente músico pegada a la sonora rama y la que puso cubierta, durante la lluvia, al desamparado nido de pájaros.

En otros diferentes árboles las hojas verificaron también sus movimientos, bañándose de luz y de alegría. Únicamente el sauce dobló sus ramas a la tierra, y miró triste y melancólico por el cristal del lago brillante vida de los cielos, buscando acaso en los remotos mundos el guardador de la dicha y la inmortalidad.

Conforme a la condición de cada sistema de hojas, el movimiento produjo en ellas sonidos y rumores diferentes. En el exuberante plátano produjo ecos de instrumentos moriscos y de zamboras de serrano, marcando con perezosa las pausas del ritmo de los climas ardientes, al pasar el aire por las combadas hojas del arbusto, salidas de un mismo tronco, que recordan por su forma la elegante arquitectura árabe, habló el adormecido lenguaje de la pasión y trajo como voces perdidas de lejanos países orientales.

En el pino fingió el flujo y reflujo de la marea, y recordó la inmensa seldad de los mares y las esconas del incendio en las olas, al soplar con violencia el huracán el árbol mostró su poderío esgrimiendo las tremedades mazas de su fruto, articuladas de escamas de bronce y sacudió su oscuro ramaje como monstruo que se apercebe para la lucha.

Cruzando el aire por la retama alzó como de ocultos labios, agudos silbidos, al dar en el almendro formuló en los filos de las hojas el rumor de la lluvia y de los idios del Abril, en el moño de las zarzas levantó burullo de brujas y lejano zumbido de aquelarre. Aquella hoja que colgó de la punta de un tallo y quedó suspendida al ras del agua, zambullóse en las inquietas burbujas de la corriente y ejecutó una interminable danza de saltos y cabriolas, hundida en el blando cristal su punta, la impeja una onda de agua, y saltaba de nuevo enseñando al trasluz una cuenta cristalina.

Otra hoja cayó, pendiente del tallo al borde de la vereda, y el aire la obligó a barrer incensantemente el suelo, haciéndole levantar rumor entrecortado y estridente, al borde del camino vió pasar los labriegos para los campos, las bestias cargadas de frutos, el mendigo que vá de pueblo en pueblo implorando la caridad, y ella segula entre tanto bariendo el mismo punto del suelo, como si padeciera de una extraña monomanía y se aferrara en dejar bien lisa la superficie.

En la grieta de una tapia también deslizo una hoja el rollo elegante de su cuerpo, é hizo vida de claustro rozando al empuje del viento la piedra, que

debió escuchar sus místicos murmullos. Creció enferma y blanquecina, sin que pudiera el sol bañarla en luciente color de esmeralda.

Otras hojas vivieron bajo las aguas del estanque que los dieron sus imperceptibles movimientos, el tallo caldo desde fuera, quedaba roto al parecer, bajo el cristal, y á veces lo movían con rápido coletazo los peces nadadores.

Los rosales que hojas diminutas extendían por las tapias de los conventos, se agitaron con soñoliento misterio a las primeras brisas de la tarde, cuando un rayo de sol doraba los acrisolados caballetes, que aparecían cuajados de temblorosas estrellas de oro, y el órgano se dejaba oír de los muros, acompañado de coros y salmodias.

Al pasar una ráfaga de aire, las hojas llamaban de plano en el muro, como la mano del peregrino a la puerta de un hogar encavado en la nieve, y querían entrar para unir el perfume de sus rosas al flotante penacho de incienso que subía a través de las columnas y las labores.

Allá entre las pitas y las chumberas, donde las arañas tienden de punta a punta sus hilos irisados, salió entre crestas de pitas el almendro bravo que resguardó en el dorso de sus hojas los nidos de los insectos contruidos con blanquitas fibras, que recuerdan la de los gusanos de seda.

Todas las hojas, según su posición, unas al ras del agua, otras matidas en la grieta de un muro, algunas bajo los manantiales, y las más colgadas de las ramas, verificaron, los alegres movimientos de la primavera y el verano, y llenaron los oídos de suaves y gárrulas armonías.

Cuando el invierno impere sobre la tierra, no quedará tanta balumba de follaje sino alguna hoja llevada a sitio reservado por el viento, la cual, colgada de unas de esas redes que tejen la lóbreguez y el tiempo en las cuevas ocultas, se volverá de un lado para otro sin cambiar jamás de movimiento, parecidas á ciertas ideas que dentro del cerebro bullen con la insistencia de la monomanía sin parar tampoco en su giro monótono y eterno.

Salvador Rueda

GACETILLA

VENTA DE UNA CASA

Se vende la hermosa casa del señor Galán que está ubicada en la calle 18 de Julio con frente a la plaza de esta Villa

Para tratar en la misma casa

Belerma S. de Galán

LIGA PATRIOTICA DE ENSEÑANZA

licitacion

Por resolución de la Comisión Directiva de este centro se llama a licitación a los señores propietarios que deseen vender terrenos ubicados en esta Villa dentro de los límites que se expresan, para que presenten sus respectivas propuestas de venta de los mismos.

Los terrenos son los situados en las calles 25 de Mayo y Treinta y Tres (des de la de Montevideo hasta el Puerto) y en las calles Minas, Canelones, Florida, 18 de Julio y Montevideo) desde la de Progreso hasta la de Itzaingó.)

Se admitirán propuestas bien sea por un solar, por la mitad ó la cuarta parte de un solar.

Las ofertas deberán hacerse por escrito y en sobre cerrado y podrán presentarse al Presidente ó al Secretario en la Secretaría de la Liga hasta el día 16 de Junio próximo, a las once de la mañana, a cuya hora se procederá por la Comisión a la apertura de los sobres que contengan las que se hayan presentado, en presencia de los interesados que deseen concurrir.

La asociación se reserva el derecho de apreciar en Asamblea la conveniencia de las propuestas y aceptar la que juzgue más ventajosa según el precio,

la situación del terreno y las demás circunstancias que concurran,—asi como la facultad de rechazarlas todas, si á su juicio fueren contrarias al interés social

En la secretaría se darán á los proponentes los otros datos que crean necesarios para presentar sus ofertas.

Independencia, Mayo 16 de 1891.

FRANKLIN BAYLEY
Presidente

JULIO P. y ELIS
Secretario

Conversion de papel—Vuelve á correr el rumor de que en breve efectuaráse la tan anunciada como deseada conversion de billetes del Banco Nacional, á cuya operacion se dará principio, según dicieren, en el breve plazo de algunos dias.

La conversion se hará con los recursos que facilita el empréstito brasileroy comenzará por el retiro de la emision menor, ya considerablemente disminuida por las cantidades que ha acaparado el Banco.

Lo noticia—si se confirma—y á la conversion de billetes menores sigue la de la emision mayor—es buena porque vendria á señalar una época de vida.

De viernes á viernes—A causa del mucho espacio que nos toma *El movimiento de las hojas*, no publicamos hoy como lo habíamos prometido la seccion con cuyo título.

Aparecera en la entrante semana.

Te has lucido, Mariano!—En el numero 83, fecha 19 del corriente, de nuestro colega *El Teléfono* de Mercaderes encontramos un macanudo remitido suscrito por un Mariano Benites y el que, según vemos, debe ser como el tordo que no tiene nido fijo por cuanto el referido remitido no trae fecha, ni punto de residencia.

Pues este señor, completamente desconocido entre nosotros y quizá tambien de la ciudad donde hace su publicación, viene dándose por aludido sobre un suelto que publicamos en nuestra hoja referente á los juegos de naipes, billar, etc.

Habla Mariano y dice así:

«Pero como lo que ahí se asegura es completamente falso y por consiguiente impertinentes las recomendaciones que se hacen á la autoridad respectiva, yo que soy de los que entran en la acusacion, vengo a desmontar públicamente al autor del suelto referido».

Únicamente réstanos darle las gracias á Don Mariano por la declaración que viene públicamente a hacernos, al contarse él en el número de los acusados comprobando una vez mas lo que hemos dicho en el suelto referido.

Este Dn. Mariano seguramente debe de ser de aquellos que en vez de decir mula dicen burro.

Varias—Dejó de existir en el Salto la propietaria del hotel Independencia de aquella ciudad Sr. Maria Asteggiano.

—Suplicamos a nuestros favorecedores se sirvan no pagar recibo de suscripcion alguno que no lleve el sello de pago, y que todo aquel que lo reciba sin llevar ese requisito quiera comunicárnolo a la mayor brevedad

Engalanamos hoy las columnas de nuestro periódico con la bonita composición «El movimiento de las hojas» del literato Salvador Rueda, por

Se vende en la BARRACA de Don Antonio Roverano alfalfa, ensilada por mayor y menor.
Hay disponible 300 fardos.

